

RALED

VOL. 24(2) 2024



ARTÍCULO

La productividad de la distinción sistema/entorno en el análisis del discurso

*The productivity of the system/environment
distinction in discourse analysis*

SEBASTIÁN SAYAGO

Universidad de Buenos Aires
Argentina

Recibido: 24 de enero de 2024 | Aceptado: 4 de abril de 2024

DOI: 10.35956/v.24.n2.2024.p.177-198

RESUMEN

En este ensayo de reflexión epistemológica, presentamos una propuesta de conceptualización del objeto del análisis discursivo basada en la distinción sistema/entorno. Partimos del supuesto de que el sistema es un modelo que subyace en muchas de las categorías utilizadas en nuestro campo y que, por eso, al tratarlo de un modo explícito, es posible lograr una articulación coherente de un fenómeno que involucra distintos niveles de complejidad. Retomando conceptos de la sociología sistémica de Luhmann y de la línea materialista de Pêcheux, planteamos una representación del objeto que da cuenta de procesos interaccionales y de procesos ideológicos. Con el fin de explorar empíricamente la validez de la propuesta, realizamos un breve análisis de un fragmento de una entrevista televisiva. El resultado es un avance en la elaboración de un enfoque que aspira a ser productivo en los planos epistemológico, teórico y metodológico de los estudios discursivos.

PALABRAS CLAVE: *Modelo. Sistema/entorno. Interacción personal. Formaciones ideológicas.*

RESUMO

Neste ensaio de reflexão epistemológica apresentamos uma proposta de conceituação do objeto de análise discursiva a partir da distinção sistema/entorno. Partimos do pressuposto de que o sistema é um modelo que fundamenta muitas das categorias utilizadas em nosso campo e que, portanto, ao tratá-lo de forma explícita, é possível conseguir uma articulação coerente de um fenômeno que envolve diferentes níveis de complexidade. Retomando conceitos da sociologia sistêmica de Luhmann e da linha materialista de Pêcheux, propomos uma representação do objeto que dá conta de processos interacionais e processos ideológicos. Para explorar empiricamente a validade da proposta, realizamos uma breve análise de um fragmento de uma entrevista televisiva. O resultado é um progresso no desenvolvimento de um enfoque que aspira ser produtivo nos níveis epistemológico, teórico e metodológico dos estudos discursivos.

PALAVRAS CHAVE: *Modelo. Sistema/entorno. Interação pessoal. Formações ideológicas.*

ABSTRACT

In this epistemological reflection essay, we present a proposal for conceptualizing the object of discursive analysis based on the system/environment distinction. We start from the assumption that the system is a model that underlies many of the categories used in our field and that, therefore, by treating it in an explicit way, it is possible to achieve a coherent articulation of a phenomenon that involves different levels of complexity. Taking concepts from the systemic sociology of Luhmann and the materialist line of Pêcheux, we propose a representation of the object that accounts for interactional processes and ideological processes. In order to empirically explore the validity of the proposal, we carried out a brief analysis of a fragment of a television interview. The result is an

advance in the development of an approach that aspires to be productive in the epistemological, theoretical and methodological dimensions of discursive studies.

KEYWORDS: *Model. System/environment. Personal interaction. Ideological formations.*

Introducción¹

En el campo de la ciencia, la palabra modelo tiene al menos tres significados: a) una representación explícita del objeto de estudio en el marco de una teoría, b) una propuesta teórico-metodológica particular y c) una construcción teórica de carácter general e inespecífica con funciones cognitivas, generalmente implícita. Según el primero, una teoría puede desarrollar varios modelos en el curso de su evolución, como lo ha hecho la Gramática Generativa (Chomsky 1957, 1965, 1993, 1999) o la Teoría de la Enunciación (Benveniste 1971, 1977; Kerbrat-Orecchioni 1980; Ducrot 1986; etc.). De acuerdo con el segundo, un modelo es una representación teórica acompañada de instrucciones metodológicas, como, por ejemplo, el modelo de análisis de cláusulas de la Gramática Sistémico-Funcional (Halliday y Matthiessen 2013), que plantea una clasificación de procesos de transitividad y, a la vez, la opción de identificar y cuantificar la distribución de clases de procesos. Finalmente, el tercer significado define el modelo como una construcción abstracta que permite organizar tanto los rasgos del fenómeno estudiado como su representación teórica.

En este ensayo, inscripto en el área de la reflexión epistemológica de los estudios discursivos, esbozamos un modelo según la segunda acepción, es decir, una propuesta teórico-metodológica que podría ser denominada *modelo sistémico de análisis del discurso*. Para cumplir esta meta, analizamos un modelo según la tercera acepción, como construcción abstracta que estructura el vínculo entre el fenómeno y quien investiga. Concretamente, centramos la atención en el *sistema*, asumiendo que es un modelo que subyace en muchos conceptos utilizados por las distintas corrientes teóricas del campo de los estudios discursivos.

Nos planteamos dos preguntas orientadoras: ¿Qué productividad tiene la perspectiva sistémica en el análisis del discurso? ¿Es una herramienta útil para describir de manera articulada y global fenómenos discursivos de diferente nivel? El objetivo general del trabajo es responder ambos interrogantes.

El desarrollo está organizado de la siguiente manera. En la primera parte, definimos las categorías más importantes del enfoque sistémico y caracterizamos tres clases de sistema: el psíquico (el individuo), el social (en particular, el que emerge de la interacción entre individuos) y un sistema de sentidos (la ideología). En la segunda, proponemos un modelo de niveles centrado en la interacción interpersonal (distinguiendo dos subniveles: el de la interacción individuo-entorno y el de la interacción conversacional) y otro centrado en las formaciones ideológicas. En la tercera, exponemos los lineamientos para un análisis integral. Para ello, seleccionamos un breve pasaje de una entrevista televisiva. Finalmente, formulamos algunas reflexiones referidas a la validez de la propuesta.

1. El concepto de sistema complejo

El sistema es un modelo, es decir, un esquema organizador que filtra y ordena la información del fenómeno que se estudia. Es, además, uno de los modelos más utilizados, tanto en las cien-

1 Agradezco los comentarios hechos por mi colega de la UNPJSB Julieta Del Prato y, también, las útiles observaciones de los/las referis.

cias formales como en las fácticas. En unas, se recurre a él para construir estructuras conjuntistas con referencias a entidades abstractas; en otras, para construir estructuras conjuntistas con referencias a entidades concretas y, en general, para trazar límites que distingan un interior de un exterior o, dicho de otra manera, para reconocer la relación entre algo (una entidad, un proceso) y su contexto.²

Una particularidad de los modelos en general y del sistema en particular es que no suelen ser declarados. Actúan de manera subyacente, como una guía tácita que suministra indicaciones acerca de lo que se debe describir y explicar.³ Forman parte de los encuadres epistemológicos, teóricos y metodológicos que los investigadores e investigadoras adoptamos por el simple hecho de participar en una tradición científica (Laudan 1986).

Dentro de lo que se denomina Teoría de los Sistemas, se distinguen dos tipos básicos: el sistema cerrado y el sistema abierto. El primero no es sensible a las variaciones contextuales, tiene una estructura estable y preserva un equilibrio estático. Un ejemplo muy conocido es la *langue* saussureana (Saussure 1984), vista desde un punto de vista sincrónico. El sistema abierto, por el contrario, es sensible a las variaciones del contexto, tiene una estructura inestable y, si alcanza un equilibrio, este es dinámico (Miramontes 1999). Los sistemas sociales corresponden al segundo tipo.

En las ciencias sociales, la idea de sistema suele ser asociada a una perspectiva normativista que, al hacer hincapié en el peso de las regularidades sobre la conducta individual, niega los aspectos creativos e impredecibles de la acción humana. Esta concepción de sistema social recoge las inclinaciones tanto de la sociología parsoniana (Parsons 1974, 1976) como de los enfoques marxistas centrados en los procesos reproductivistas (Bourdieu y Passeron 1977; Althusser 2003). Para evitar esa tendencia, aquí retomaremos algunos postulados de la sociología sistémica de Luhmann (1998, 2006), aprovechando sus aspectos constructivistas (Becerra 2018). En particular, asumiremos como válidos los siguientes supuestos:

- el individuo es un sistema psíquico asociado a un sistema orgánico;
- el entorno de cada individuo incluye también otros individuos y una cantidad indeterminada de sistemas sociales;
- a partir de los diferentes grados de complejidad, de duración y de escala, los sistemas sociales pueden ser discriminados en tres tipos: sistemas de interacción, sistemas de organización y sistemas societales;
- los sistemas psíquicos y los sociales se diferencian del entorno efectuando acciones de auto-referencia: los primeros lo hacen mediante procesos de conciencia y los segundos, mediante procesos de comunicación;

2 Para profundizar en las diferentes posturas sobre modelos y sistemas entre las ciencias formales y las fácticas, se puede consultar el artículo de Cassini (2011).

3 Afirma Ladrière (1978: 39): “La teoría es en realidad una descripción del modelo”.

- ambos sistemas son autopoieticos, es decir, tienen la capacidad de revisar y generar estructuras internas a partir de la descripción de su relación con el entorno;
- el entorno es todo lo que rodea al sistema y está conformado tanto por lo que el sistema percibe como por lo que no percibe;
- para cualquier sistema, el entorno es más complejo que el sistema mismo;
- el par sistema/entorno constituye una unidad compuesta por dos elementos diferentes y a la vez interdependientes, separados por un límite siempre inestable.

Estos postulados nos permiten describir en términos sistémicos procesos de comunicación de diferente escala. Si nos situamos en el individuo (el *ego*), su sistema psíquico ejecuta actos de conciencia que permiten describirse a sí mismo, al entorno y a la relación entre ambos. El entorno más inmediato es el sistema orgánico asociado al sistema psíquico, el *cuerpo*. A los ojos de otros individuos, cada asociación de sistema psíquico y sistema orgánico es percibido como una unidad, la *persona*.⁴ Para el propio sistema psíquico esa unidad es siempre crítica: hay momentos en que asume que es *también* ese cuerpo y momentos en que asume que está *dentro* de ese cuerpo, como si este fuese un exterior casi ajeno o un recipiente.

Compelido a la interacción con el entorno, el individuo cuenta con la posibilidad del encuentro con otra persona, en contextos delimitados. Si bien las interacciones interpersonales típicas son cara-a-cara, en la actualidad, es necesario concebirlas bajo dos grandes modalidades: *offline* y *online* (Blommaert 2021). Cada interacción entre individuos genera un sistema social *sui generis*, con la capacidad de realizar autorreferencias y, por lo tanto, diferenciarse de su entorno.

Como ha sido explicado en la clásica obra de Berger y Luckmann (1993), el proceso de institucionalización consiste en que este precario sistema se estabilice, produzca una rutina, perdure en el tiempo, se convierta, en fin, en un sistema social definido en el entorno de otros individuos y otros sistemas sociales. Un proceso que, según advierte Luhmann (1998: 85), es excepcional.

Tanto en lo relativo a la concepción del individuo como a la de la generación de sistemas sociales a partir de procesos de interacción social, la perspectiva sistémica es congruente con gran parte de la tradición sociológica del siglo XX. Es posible reconocer este modelo tanto en las perspectivas centradas en la agencia como en las centradas en las estructuras.⁵

Si retomamos conceptos goffmanianos (Goffman 1967, 1981, 2001, 2004), en el polo de la interacción interpersonal, podemos describir al individuo como un sistema psíquico que está obligado a actuar, es decir, a tomar decisiones ante un entorno siempre incierto. Este sistema reconoce en su entorno otros sistemas psíquicos, además de sistemas sociales, por lo que debe tratar de adecuar su conducta de manera estratégica, en un proceso que está sometido a las condiciones

4 “Llamaremos personas a aquellos sistemas psíquicos que son observados por otros sistemas psíquicos o sociales”, afirma Luhmann (1998: 117).

5 Hemos explorado la productividad de este enfoque en el análisis de fenómenos discursivos de nivel micro y de nivel macro (Sayago 2007, 2010, 2014).

de doble contingencia: cada sistema es consciente de su propia complejidad y de la complejidad del sistema con el que interactúa, lo que siempre abre un espacio de impredecibilidad.⁶ El rol surge como un mecanismo para reafirmar ciertas expectativas y reducir la complejidad de cada encuentro.

Si nos movemos del polo de la agencia al de la estructura y centramos la mirada en las organizaciones sociales consolidadas, el modelo sistémico contribuye a ordenar la descripción. Además de aplicarse de modo transparente en la conceptualización de las organizaciones denominadas explícitamente *sistemas sociales*, permite entender mejor la configuración y el funcionamiento de organizaciones denominadas de otro modo: por ejemplo, los campos sociales propuestos por Bourdieu (Pfeilstetter 2012).

Como bien es sabido, el sociólogo francés, retomando conceptos de la física, realizó una analogía entre los campos magnéticos y los espacios sociales diferenciados, a los que denominó *campos sociales*. La analogía se sustenta en el carácter sistémico de cada concepto: tanto el campo magnético como el social tienen autonomía, permanencia en el tiempo, estructuras internas y su funcionamiento manifiesta regularidades.⁷ El enfoque de Bourdieu intenta distinguirse de las posturas consensualistas (como las de Durkheim 1987 y Parsons 1974, 1976), al tomar el conflicto y la competencia como un rasgo constitutivo de las interacciones dentro de cada sistema. Sin embargo, como propusieron Simmel (2010) y Coser (1970), el conflicto puede ser tomado como un fundamento para la unidad del sistema.⁸ Desde la Teoría de Sistemas, las disputas, los cambios sociales (incluidas las revoluciones) son vistos como parte de procesos morfogénicos (Buckley 1993).

Si bien entre el concepto de campo social y el de sistema social de Luhmann hay diferencias importantes, también están las coincidencias ya señaladas, derivadas del modelo sistémico (Aguilar Novoa 2003). Lo mismo puede decirse respecto de otros conceptos utilizados en las ciencias sociales para describir redes de elementos interrelacionados a partir de una lógica de funcionamiento, como las formaciones discursivas (Foucault 2002) y las formaciones ideológicas (Pêcheux y Fuchs 1975; Pêcheux 1975). Al igual que un campo social, estas dos, que son sistemas de sentido, existen en tanto son representadas con autonomía, es decir, como algo diferente de su respectivo entorno. En su interior, hay reglas de formación de objetos, jerarquías, tensiones y variaciones. También, en términos luhmannianos, hay autorreferencias y heterorreferencias. Las primeras son referencias del sistema sobre sí mismo y las segundas, referencias del sistema sobre su entorno (o algo específico dentro de este).

6 Esta incertidumbre derivada de la mera copresencia, también fue señalada por Goffman: “Cuando permitimos que el individuo proyecte una definición de la situación al presentarse ante otros, debemos también tener en cuenta que los otros, por muy pasivos que sus roles puedan parecer, proyectarán a su vez eficazmente una definición de la situación en virtud de su respuesta al individuo y de cualquier línea de acción que inicien hacia él” (2004: 21).

7 Knorr-Cetina (1996) planteó una fuerte crítica a esta analogía. Tomó el caso del campo científico y cuestionó la existencia de los límites y, como una consecuencia de ella, la especificidad del *habitus* científico.

8 Pensemos en la función de las subversiones en el campo científico. Según Bourdieu (2003), están a cargo de los heterodoxos, quienes cuestionan la distribución del capital, pero no el campo.

2. La distinción sistema/entorno en dos modelos de análisis discursivo

2.1. El modelo de niveles centrado en la interacción interpersonal

A partir de la distinción sistema/entorno, la interacción interpersonal puede ser analizada en dos niveles: uno, focalizado en el individuo y otro, focalizado en el sistema interaccional. En el primer nivel, reconocemos diferentes aspectos lingüísticos de la relación entre un individuo y su entorno, tales como los posicionamientos (Du Bois 2007; Goodwin 2007), las tensiones entre el deseo de autonomía y el de afiliación (Bravo 1999), las estrategias de (des)afiliación y (des)alineamiento (Bonnin 2019) y la construcción interaccional de las identidades sociales (Bucholtz y Hall 2005).

En el segundo nivel, consideramos la conversación como el sistema social precario constituido por la comunicación verbal (*offline* u *online*) entre pocos individuos, cada uno de los cuales es un elemento relevante dentro del entorno del otro. Es válido asumir que el sistema social interaccional *emerge* de la interacción entre el individuo y su entorno, entendiendo la emergencia como la creación de una nueva complejidad para resolver una complejidad previa. A la vez, el sistema interaccional influye en el individuo, en tanto este se lo debe representar de manera continua y representarse a sí mismo en esa interacción.

A continuación, justificaremos la validez teórica de ambos niveles.

a) *Nivel de la interacción individuo-entorno*

Como ya apuntamos, los individuos realizamos procesos de conciencia para representarnos a nosotros mismos de manera descontextualizada (la imagen que tenemos de nosotros en general) y para representarnos a nosotros mismos en entornos específicos (la imagen orientada a cada situación). La interacción social involucra la necesidad de tomar una decisión (o realizar una selección) en un contexto específico, para lo cual debemos llevar a cabo operaciones de percepción, memoria e inferencia.⁹

Tanto la realización de la acción como la no realización (que, desde cierto punto de vista, es una acción) producen un aumento de la complejidad de la situación, en tanto incrementan la cantidad de información tanto para uno mismo como para el otro. Por un lado, al hacer algo (o no hacerlo), nos formamos expectativas acerca de la reacción de nuestro interlocutor y acerca de las obligaciones que establecimos sobre nuestro propio comportamiento. Por otro lado, nuestro interlocutor debe relacionar la imagen que tiene de nosotros con la acción que realizamos, tomando en cuenta su expectativa previa, la expectativa que le produce la acción y la suposición de la expectativa

9 Vale aclarar que, en este nivel, el foco de atención está puesto en la agentividad de los individuos, en su capacidad de tomar decisiones y elegir entre diferentes cursos de acción, con las restricciones contextuales que perciba. Como veremos más adelante, en el nivel de las formaciones ideológicas, la concepción tradicional es diferente, ya que se enfatiza la producción ideológica del sujeto y lo que hay de regulado estructuralmente en su conducta. En palabras de Pêcheux: “*les individus sont ‘interpellés’ en sujets-parlants (en sujets de leur discours) par les formations discursives qui représentent ‘dans le langage’ les formations idéologiques qui leur correspondent*” (Pêcheux 1975: 145). Bajo el supuesto de que el individuo tiene una libertad restringida de acción, ambas concepciones de la subjetividad pueden ser complementarias entre sí, en tanto iluminan dos aspectos de un mismo fenómeno.

que reconoce en nosotros. Al actuar, aumentamos la complejidad del entorno y, para poder controlar (hasta cierto punto) ese incremento de complejidad, tomamos como guías las normas sociales, las restricciones de cada rol, la cultura institucional, el sentido común, etc. Pero el hecho de que cualquier evento social esté estructurado no implica que la agentividad quede sofocada por una estructura rígida y cerrada. La estructuración de la acción social debe ser vista como un conjunto de pautas que, a cada paso, ofrecen un abanico acotado de opciones, en un proceso continuo de elecciones que pueden ser desestimadas o abandonadas en cualquier momento. Para dar cuenta de esta flexibilidad y sintetizar las nociones de *estructura* y *agencia*, Blommaert (2016: 3) propuso el concepto de *constructuras*: “*a permanently unfolding mix of various separate ‘structures’, the momentary deployment of which in social practice grants the latter a degree of orderliness, recognizable and ratifiable for others*”. La sociolingüística interaccional y la pragmática han contribuido a explicar tanto los problemas que afrontamos al participar de un intercambio como los recursos de los que disponemos para intentar resolverlos.¹⁰

Veamos algunos de los ejes de análisis que resultan útiles para describir y explicar la interacción entre el individuo y su entorno en un contexto conversacional. Formulamos en cada caso algunas preguntas que ayudan a representar heurísticamente el funcionamiento del sistema:

- i. *Reconocimiento del marco (frame) y los roles*. Una de las primeras tareas cognitivas del individuo es identificar, filtrar y ordenar los aspectos materiales y no materiales de la situación comunicativa para reconocer la clase de situación comunicativa. Preguntas orientadoras: *¿Qué situación se representa el individuo? ¿Qué roles reconoce estar cumpliendo él y su interlocutor? ¿Qué supone que debe hacer?*
- ii) *Selección y puesta en escena de identidades sociales*. Si bien es cierto que las identidades pueden emerger en contextos interaccionales, siguiendo los lineamientos goffmanianos, podemos asumir que, en la mayoría de las situaciones, cada individuo es responsable de la decisión de asumir una determinada identidad. También elige qué matices específicos darle y evalúa la posibilidad de abandonarla provisoriamente para asumir otra. Preguntas orientadoras: *¿Cómo quiere mostrarse el individuo? ¿Considera que su puesta en escena identitaria es verosímil y coherente? ¿Desea continuar con la identidad seleccionada o prefiere cambiar a otra?*
- iii. *Construcción de la voz*. Mediante la puesta en escena de identidades sociales y el juego de reacciones entre él y el resto de los participantes en el evento comunicativo, el hablante elabora una representación contextual de sí mismo. Esta se manifiesta, a través de estrategias de posicionamientos (*stances*), de (des)afiliación y de (des)alineamiento. Dado que las estrategias de (des) cortesía también son producidas en el marco de las tensiones entre el deseo de autonomía y el de afiliación, igualmente pueden ser incluidas aquí. Preguntas orientadoras: *¿El individuo está de acuerdo con la identidad representada por su interlocutor y con lo que dice? ¿Cómo le manifiesta su conformidad o su disconformidad? ¿Qué respuestas a lo que es y a lo que dice reconoce?*

10 Incluimos dentro de la sociolingüística interaccional los trabajos de análisis de la conversación y de la etnografía de la comunicación.

- iv. *Elaboración de propósitos.* A partir de la representación de los propósitos e intencionalidades de todos los participantes en el evento comunicativo y de la representación de la situación material misma, el individuo debe evaluar la conveniencia de lograr su propósito comunicativo, corresponda este al deseo de adaptar el entorno a las expectativas personales o al de adaptarse a las demandas del entorno (incluidos, por supuesto, los propósitos de las demás personas). Preguntas orientadoras: *¿Qué es lo que el individuo quiere lograr en esta interacción? ¿Colisiona con el propósito de su interlocutor? Si es así, ¿mantiene su propósito, lo reformula o lo abandona?*

En líneas generales, la relación sistema-entorno en este nivel no es vista como un proceso orientado principalmente a la adaptación, a la reproducción social, a la mera obediencia de normas sociales preestablecidas. Las personas solemos tratar de influir en nuestro entorno (al menos, el inmediato) para lograr propósitos que pueden estar reñidos con algunas de las normas que supuestamente deberíamos seguir.

b) *Nivel del sistema social interaccional (o de la conversación)*

Mediante la interacción verbal interpersonal, hablante y oyente producen la emergencia de un sistema social *sui generis*, un fenómeno que no es la suma de las partes sino una entidad de carácter cualitativamente diferente. Como todo sistema, su existencia depende de la distinción respecto de su entorno, para lo cual debe desarrollar cierto patrón de funcionamiento. Para dar cuenta de la dinámica propia de este sistema, podemos utilizar los siguientes ejes:

- i. *Gestión conversacional.* En este eje se analizan las decisiones que, con relativa libertad, toman los participantes en la interacción para garantizar que esta sea posible. De manera cooperativa (aunque no necesariamente fluida ni exenta de conflictos), realizan tres tareas básicas: la primera es establecer y negociar el marco; la segunda es generar y mantener la estructura de la conversación (pares adyacentes, grupos mayores de intercambio) y la tercera seleccionar el género discursivo y los estilos adecuados. Preguntas orientadoras: *¿Qué actividad están realizando los participantes? ¿Cómo es la comunicación entre ellos? ¿Qué rasgos estructurales, genéricos y estilísticos reconocemos en el intercambio?*
- ii. *Representaciones.* En la interacción, cada participante contribuye a producir representaciones del entorno y del evento comunicativo.¹¹ Las representaciones producidas conforman un archivo que sirve de base para la continuidad de lo que se diga en la interacción. Estas represen-

11 El juego de representaciones entre los participantes de una interacción fue tratado por diferentes perspectivas teóricas, desde la sociología interaccional de Berger y Luckmann (1993 [1967]) y Goffman (1967, 2004 [1957]) hasta la sociología sistémica de Luhmann (1998, 2006), entre otras. En el ámbito de la lingüística, diversas corrientes también han centrado la atención sobre este aspecto de las relaciones sociales, como los conversacionalistas y los enfoques centrados en los condicionamientos estructurales de producción discursiva. En esta última línea, podemos mencionar el concepto de *formaciones imaginarias* de Pêcheux (1969), aunque, posteriormente, lo haya cuestionado por considerar que “esta perspectiva estaba motivada por una tentación sociologista (Parsons, etc. ...) e incluso psicosociologista” (Pêcheux 1975: 49, nota al pie 25). Para tener una visión del lugar de este concepto en la trayectoria intelectual de Pêcheux, se puede consultar Terriles y Hernández (2013).

taciones están sujetas a grados de consenso y las diferencias expresadas entre los participantes también condicionan el desarrollo del evento. Preguntas orientadoras: *¿Qué representaciones produce cada participante? ¿Qué coincidencias y diferencias reconocemos entre las respectivas representaciones? ¿Hay representaciones elaboradas colaborativamente? Si hay conflictos en torno a las representaciones, ¿qué incidencia tienen en el desarrollo de la conversación?*

- iii. *Efectos.* La interacción produce ciertos efectos, simbólicos y materiales, algunos de los cuales pueden no corresponderse directamente con los propósitos de los participantes. Cuando los efectos producidos fueron previstos o deseados por los participantes, podemos hablar de resultados o logros. Este punto pone de relieve uno de los aspectos del análisis que la perspectiva sistémica reconoce y problematiza: la observación. En una interacción entre individuos, hay tres niveles de observación: el de los individuos, el del sistema interaccional y el del observador, que, en el caso de una investigación, es quien realiza el estudio. Cada proceso observacional involucra acciones de autorreferencia y de heterorreferencia. Preguntas orientadoras: *Una vez finalizada la interacción, ¿qué resultados alcanzó cada participante? ¿Qué efectos produjo la interacción en su entorno?*

Resta decir que la interacción entre individuos se da en un terreno que no está condicionado solo por la presencia del otro o por las circunstancias espacio-temporales. Hay preconstrucciones culturales e ideológicas que pesan sobre las acciones de cada individuo y de cada sistema interaccional. A continuación, nos ocuparemos específicamente de los complejos ideológicos.

2.2. El modelo de niveles centrado en las formaciones ideológicas y discursivas

Las ideologías no son sistemas sociales, sino sistemas de sentido.¹² Pueden ser caracterizadas con diferentes grados de complejidad. Si se las define como un conjunto de representaciones producidas y articuladas entre sí por criterios que pueden ser resumidas en unos pocos supuestos (p. e., van Dijk 1995, 1999, etc.), son concebidas como sistemas bastante simples. En cambio, la complejidad aumenta, cuando se las relaciona con las características de la formación social y, además, se reconocen en ellas subsistemas y dispositivos que permiten su materialización y funcionamiento. En esta segunda vía, retomaremos –y reformularemos de manera parcial– el concepto de formación ideológica, elaborado por Pêcheux.

La identificación de cada formación ideológica es una operación que, en parte, depende del punto de vista del observador y, en parte, del fenómeno observado. Se pueden tomar criterios convencionales para distinguir formaciones, atendiendo a razones de organización institucional (de campos, en el sentido de Bourdieu). Así, habría formaciones ideológicas científicas, religiosas, jurídicas, artísticas, etc. Dentro de cada formación ideológica, podemos reconocer subformaciones. Por ejemplo, en la formación capitalista occidental, la formación ideológica religiosa está compuesta por varias subformaciones

12 En el marco de este trabajo, de manera general, el concepto de ideología refiere a un fenómeno que incluye procesos y repertorios, la mayoría de los cuales se organiza en formaciones y subformaciones constituidas por reglas de producción de representaciones y discursos.

ideológicas, correspondiendo cada una a religiones particulares (catolicismo, protestantismo, evangelismo, judaísmo, etc.). Dependiendo de los criterios utilizados para su distinción, las subformaciones pueden ser caracterizadas con diferentes grados de detalle. Por ejemplo, podemos postular una subformación religiosa cristiana que incluya el catolicismo, el protestantismo y el evangelismo, entre otras.

Siguiendo los fundamentos althusserianos, Pêcheux y Fuchs (1975) elaboraron un modelo de relaciones composicionales entre formaciones ideológicas y discursivas. Cada formación ideológica incluye necesariamente formaciones discursivas específicas, además de dispositivos institucionales y representaciones. Para evitar la idea de un proceso discursivo acotado a las restricciones de unidades vistas como compartimentos estancos, Pêcheux propuso el concepto de interdiscurso, definido, a grandes rasgos, como un exterior constitutivo de cada formación discursiva.¹³ Es posible dar un paso más y, abandonando la idea de una relación componencial estricta, podemos reconocer que hay dispositivos institucionales y formaciones discursivas transversales o polifuncionales, que posibilitan la materialización y la interpelación simultánea de más de una formación ideológica (Sayago 2021). Sucede, por ejemplo, con el discurso de la prensa, que, al tener un carácter principalmente recontextualizador (Sayago 2015), materializa representaciones de diferentes formaciones ideológicas. Lo mismo ocurre con el discurso pedagógico y el religioso, entre muchos otros.

Para analizar la dinámica sistémica en este nivel, proponemos los siguientes ejes:

- i. *Subformaciones ideológicas.* Recurriendo al modelo de sistemas dentro de sistemas, es válido postular la existencia de subformaciones ideológicas en el interior de cada formación ideológica. Dentro de la formación ideológica de la ciencia, podríamos reconocer subformaciones referidas a cada ciencia particular y, dentro de la formación ideológica de la religión, podríamos reconocer subformaciones referidas a cada religión particular (Sayago 2021). Preguntas orientadoras: *¿Qué criterios nos permiten reconocer subformaciones ideológicas? ¿Qué relaciones sincrónicas y diacrónicas hay entre ellas? ¿Qué vínculos hay entre cada subformación ideológica y subformaciones de otras formaciones ideológicas?*
- ii. *Dispositivos institucionales.* Las formaciones y subformaciones ideológicas se materializan a través de espacios institucionales que, entre otras funciones, reproducen las ideologías dominantes (aunque no de manera exclusiva, ya que pueden producir y difundir ideologías de resistencia). Además, como ya dijimos, un mismo dispositivo institucional puede materializar dos o más formaciones ideológicas, Aquí estudiaremos tanto las materialidades semióticas como las acciones asociadas al cumplimiento/incumplimiento de los roles institucionalizados. Cada ámbito institucional también puede ser representado como un sistema. Preguntas orientadoras: *¿Qué dispositivos institucionales materializan las formaciones y subformaciones ideológicas estudiadas? ¿Hay dispositivos institucionales que materialicen más de una formación o subformación? ¿Cómo opera ese múltiple funcionamiento?*
- iii. *Formaciones discursivas.* A partir de lo dicho anteriormente, asumimos que las formaciones ideológicas pueden ser divididas en subformaciones ideológicas, las que incluyen entre sus

13 Glzman y Montero (2010) ofrecen un análisis minucioso de las variaciones del concepto de interdiscurso en la obra de Pêcheux.

componentes formaciones discursivas. Estas también pueden ser representadas como sistemas cuyas fronteras trazan el límite de lo decible en cada momento particular. Preguntas orientadoras: *¿Qué modalidades discursivas (géneros discursivos, clase textuales, productos semióticos) materializan las formaciones y subformaciones ideológicas discursivas? ¿Cuáles son sus géneros discursivos, sus estilos, sus objetos característicos o predominantes? ¿Cuáles, los periféricos (residuales y emergentes)? ¿Qué relaciones interdiscursivas reconocemos?*

El modelo sistémico permite postular rasgos de coherencia, clausura y tipicidad a las formaciones ideológicas, incluso si se materializan en dispositivos institucionales y discursivos de otras formaciones discursivas. Su unidad no depende solamente de los aspectos materiales, sino también del sentido y la función que el observador reconozca. Al respecto, como en el resto de los niveles, debemos distinguir dos puntos de observación: uno, propio del sistema y otro, externo. El primero construye la percepción que el sistema tiene de sí mismo, de su constitución y de sus diferencias con lo que lo rodea; el segundo construye la percepción desde una postura externa, es un sistema que analiza otro sistema. Es comprensible que ambas percepciones no coincidan. Desde la perspectiva interna, una formación o una subformación ideológicas pueden parecer más coherentes o más complejas de lo que parecen a los ojos del sistema observador.¹⁴

Entre las formaciones ideológicas hay una que se destaca por ser la que exhibe con mayor claridad el carácter propiamente ideológico, es decir, la relación con sus condiciones de producción: la formación ideológica política.¹⁵ Esta incluye ideas más o menos explícitas y organizadas en torno a lo que se considera *político* en cada sociedad y es materializada y (re)producida por prácticas discursivas de actores colectivos e individuales que cumplen un rol considerado *político* (gobiernos, partidos, gremios, movimientos sociales, funcionarios, dirigentes, etc.) y por diversos dispositivos semióticos (cartelería en la vía pública, monumentos, lugares públicos, videos e imágenes estáticas en redes sociales, etc.). También participan en la (re)producción de esta formación ideológica actores cuyo principal rol no es político, como los periodistas, académicos y artistas que opinan públicamente de temas políticos.

Dentro de la formación ideológica política, podemos reconocer subformaciones que son reconocidas como tales dentro de la formación ideológica general como fuera de ella. Para eso, se plantean distinciones de acuerdo a rasgos tales como concepciones acerca del rol del Estado, la relación entre el sector privado y el sector público, los derechos sociales, la relación entre produc-

14 Retomando a Angenot (2010), asumimos que el observador (el investigador) puede estar situado fuera del espacio de la *entropía hermética* y, si no lo estuviera, al menos debería considerar su existencia y, por lo tanto, relativizar la validez de su propia perspectiva. En palabras de Rodríguez Mansilla: “Toda observación tiene un punto ciego: la propia distinción. Nadie puede mirar sus propios ojos” (en Luhmann 2006: XII, Presentación a la edición en castellano).

15 Estamos tomando una idea restringida de lo político. Asumimos que, si podemos distinguir un texto o un género discursivo político de textos y géneros discursivos no políticos (por ejemplo, religiosos, científicos, pedagógicos), es porque hay una formación discursiva que agrupa, regula y jerarquiza estos objetos y, a la vez, materializa una formación ideológica particular.

ción, consumo y naturaleza, etc. Siguiendo esta línea, actualmente, en Argentina distinguimos tres subformaciones ideológicas: neoliberalismo, populismo de centroizquierda (o progresismo) y socialismo radical. La primera es (re)producida por el partido de ultraderecha *La Libertad Avanza* y la alianza *Juntos por el Cambio*; la segunda, por el partido justicialista (también conocido como peronismo)¹⁶ y la tercera por los partidos de izquierda trotskista.¹⁷ Las dos primeras subformaciones, que comparten la adhesión al capitalismo, son las que tienen mayor difusión y legitimidad en la sociedad argentina.

3. Lineamientos para el análisis

La distinción sistema/entorno nos permitió realizar una articulación conceptual que presentamos de manera sintética en la siguiente tabla:¹⁸

TABLA 1

Niveles de análisis sistémico

NIVELES SISTÉMICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
<i>a. Nivel de la interacción individuo-entorno</i>	i) Reconocimiento del marco y los roles ii) Selección y puesta en escena de identidades sociales iii) Construcción de la voz iv) Elaboración de propósitos
<i>b. Nivel del sistema interaccional</i>	i) Gestión conversacional. ii) Representaciones iii) Efectos
<i>c. Nivel de las formaciones ideológicas</i>	i) Subformaciones ideológicas ii) Dispositivos institucionales iii) Formaciones discursivas

16 El peronismo es un movimiento político fundado a mediados de siglo XX por Juan Domingo Perón. Se caracteriza por su tradición populista, por conceder derechos sociales y por implementar políticas estatales activas en el área de servicios públicos. Sin embargo, es bastante heterogéneo y pragmático, pudiendo también ejecutar políticas neoliberales, como sucedió en el gobierno de Carlos Menem (1989-1999). En las elecciones presidenciales de este año integró una alianza denominada *Unión por la Patria*.

17 Hay varios estudios en el campo de la ciencia política que hacen estas distinciones ideológicas, sin retomar el aparato conceptual de Pêcheux. Por ejemplo, el de Torcal y Carty (2023), donde se expone una imagen del ecosistema de las ideologías político-partidarias en 2021, antes del rápido crecimiento de *La Libertad Avanza*, que concluiría con el triunfo de Javier Milei en noviembre de 2023.

18 Vale advertir que el nivel de la interacción individuo-entorno y el nivel del sistema interaccional, tal como lo hemos expuesto aquí, son parte de la interacción entre personas. En el nivel de las formaciones ideológicas, la interacción se da entre ideologías y las personas son vistas como sujetos portadores/construidos por esas ideologías, como elementos necesarios para la reproducción ideológica.

Esta organización conceptual es un modelo multinivel o estratificado que distingue y ordena niveles según su grado de complejidad (Sayago 2019). Tiene una doble función. Por un lado, organiza las categorías para representar sistémicamente los fenómenos de cada nivel; por otro, ofrece vías metodológicas. Se puede avanzar desde lo micro a lo macro, desde lo macro a lo micro o tomar el sistema interaccional como nivel de anclaje y, a partir de ahí, completar la interpretación con la consideración de los procesos del nivel inferior y/o del superior.

Por una cuestión de extensión, a continuación, nos limitamos a esbozar los lineamientos para un análisis como el propuesto aquí. Seleccionamos un breve pasaje de una entrevista hecha a un candidato presidencial en el marco de las elecciones nacionales argentinas de 2023. El canal es *La Nación +*, el entrevistado es el líder ultraderechista Javier Milei (líder del partido *La Libertad Avanza*) y el periodista es el conductor del programa *+Realidad*, Jonatan Viale. La entrevista fue realizada el 15 de agosto, dos días después de que Milei triunfara en las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), obteniendo casi el 30% de los votos válidos.¹⁹

Este intercambio se lleva a cabo cuando el periodista y el invitado se dirigen a una pizarra en la que hay un organigrama con todos los ministerios y secretarías del Estado nacional. Se esperaba que el candidato tachara todas las dependencias que proponía cerrar.²⁰

- (1) Jonatan Viale (JV): bueno acá este es el mapa ¿okey? este es el mapa del estado / gracias permiso gracias (*toma un marcador*) tomá (*se lo alcanza a Javier Milei*) agarrá esto sacá la tapa yo me pongo del otro lado (*se toma el auricular de su oído izquierdo*) ahí está perfecto ahí está ah bueno agarro otro perfecto (*toma otro marcador*) ah ¿los dos vamos a tener el marcador?
- (2) Javier Milei (JM): (*a JV*) ahí está [dale ayudáme]
- (3) JV: [mejor]
- (4) JM: a hacer la reforma del estado
- (5) JV: ¿yo te tacho también?
- (6) JM: (*a los panelistas, ubicados a un costado*) mirá me lo acabo de llevar [a la libertad avanza]
- (7) JV: [se ríe]
- (8) JM: a vialé
- (9) JV: (*se ríe haciendo un gesto negativo con la mano*) no no yo soy periodista / pero eh algunas cosas me parece que hay que cortar
- (10) JM: (*sonriéndole a JV, mientras se acerca a él y JV sonríe*) eh para mí / [sos / licenciado]

19 La entrevista está disponible en el canal de YouTube de La Nación +: https://youtu.be/_or7WsE9CpU. El pasaje transcripto corresponde al período 29:36 a 30:08 minutos.

20 Para la transcripción, utilizamos la siguiente convención:
 - subrayado: sonido alargado,
 - corchetes: superposición,
 - barra: pausa,
 - signos de interrogación: entonación de pregunta.

- (11) JV: [dale dale]
(12) JM: en ciencia política y de [los buenos pero dale dale]
(13) JV: [arrancá arrancá] ¿qué tachás?

a) *Nivel de la interacción personal*

- i. *Interacción individuo-entorno.* Podemos poner el foco en uno de los dos participantes o en ambos. Si centramos la atención en JM, podemos inferir (siempre con algún grado de incertidumbre) que, en el entorno, reconoce el marco propio de una entrevista televisiva, las expectativas derivadas de los roles comunicativos (entrevistador y entrevistado) y de los roles sociales (periodista y candidato presidencial). También reconoce que el ámbito es cordial, en tanto el conductor del programa, en diferentes instancias, le ha manifestado su apoyo. Selecciona y pone en escena la identidad de un líder político triunfador, audaz, valiente y decidido a implementar reformas neoliberales, asumiendo que esa imagen de sí forma parte del entorno (es una representación compartida por mucha gente). Construye su voz en la interacción con un entorno favorable, que estimula positivamente su actuación. Su propósito es persuadir a la teleaudiencia y sumar más adhesiones. Si centramos la atención en JV, podemos inferir que reconoce un marco similar al del invitado y asume que este se va sentir cómodo con él. Construye una voz mediante la combinación de tres identidades: la de periodista joven, seguro, dinámico y crítico, la de adherente a las ideas de JM y la de alguien con un vínculo de confianza con JM. JV tiene, al menos, dos propósitos: realizar una entrevista que tenga impacto mediático y político, y contribuir al buen desempeño del entrevistado. En líneas generales, podemos analizar los aspectos del *face-work* (Goffman, 1967) que dependen principalmente del individuo, a partir de sus procesos de percepción e inferencia.²¹
- ii. *Sistema interaccional.* El pasaje transcrito puede ser dividido en dos tramos. El primero, constituido por un solo turno, tiene un carácter principalmente organizativo. JV realiza una gestión proxémica mediante movimientos y actos de habla destinados a la teleaudiencia, a JM y al equipo del estudio (director y ayudantes de piso). En el segundo tramo (2-13), predomina la interacción entre ambos participantes. JM se dirige en tono jocoso a JV, pidiéndole que le ayude a “hacer la reforma del estado” (tachar dependencias) y desplaza la atención hacia el panel de periodistas, otro elemento del entorno inmediato, reclamando su aprobación (“mirá me lo acabo de llevar a la libertad avanza a vialé”). JV, a su vez, manteniendo el tono cómplice, finaliza la broma representando cierta distancia del candidato, debido a su rol (“no no no yo soy periodista”) e, inmediatamente, rectifica esta representación y manifiesta su proximidad (“pero eh algunas cosas me parece que hay que cortar”).

21 Asumimos que la percepción supone, como proceso previo, la sensación. Ante la imposibilidad de procesar toda la información del entorno que es captada por nuestros órganos sensoriales, utilizamos estrategias de selección según criterios de relevancia principalmente automáticos e inconscientes (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012).

Es un modo de mantener control sobre el juego de imágenes personales en el entorno. Sin embargo, animado por el tono de la conversación, JM expresa una predicación que posiblemente haya sido reformulada en el proceso de su producción: “para mí / sos / licenciado en ciencia política de los buenos”. El alargamiento de la vocal en el pronombre de la expresión introductoria y las dos pausas antes del predicativo apoyan la hipótesis del cambio de plan. Posiblemente, primero, pensó en decir algo relacionado con la profesión de JV (“para mí sos un periodista de los buenos”), para indicar que no dudaba de la coincidencia con él, pero, a mitad de camino, introdujo una predicación anómala, referida a la titulación de JV, con el fin de no comprometerlo. Quizá temiendo que JM efectuara ese primer plan, JV trató de disuadirlo con expresiones superpuestas (“dale dale”, “arrancá arrancá”). La postura cooperativa del periodista se construye mediante recursos de afiliación y de desalineamiento. Con la frase “pero dale dale”, JM confirma que no va a insistir sobre este punto, quizá entendiendo que puede resultar embarazoso para el conductor. De esta manera, los dos colaboran para que el sistema social incipiente que están creando no modifique su relación con el entorno y siga desarrollándose como una entrevista entre un periodista y un candidato político. La entrevista continúa sin preguntas que cuestionen la propuesta del candidato, lo que apunta a lograr dos efectos: validar la propuesta de gobierno y mostrar a JM como alguien confiable y racional. Desde este enfoque, la interacción es vista como una especie de microuniverso, altamente sensible a su entorno (particularmente, a cada individuo participante y a los sistemas ideológicos).

b) *Nivel de las formaciones ideológicas.*

El discurso periodístico es principalmente recontextualizador (Sayago 2015). Por esta razón, con diferente grado de evidencia, en sus criterios de noticiabilidad y en sus encuadres reproduce elementos de la formación ideológica política. En este caso, los participantes de la conversación materializan la subformación ideológica política neoliberal. Se puede reconocer aquí una división del trabajo discursivo: tanto el periodista como el candidato, mediante la agencia propia de cada rol, colaboran para reproducir y legitimar esa ideología frente a otras que constituyen su entorno y a las que se oponen. El intercambio se realiza en el marco de una entrevista realizada en un dispositivo institucional específico: un canal televisivo que forma parte de un grupo de medios ubicado en el espacio ideológico de derecha (posturas conservadoras en lo que respecta a la cultura y neoliberales en lo que respecta a la economía). El denominado *achicamiento del Estado*, celebrado en este programa de televisión, es una matriz de sentido que da coherencia a la ideología neoliberal y establece una diferencia respecto de otras ideologías, en especial, la que representa el partido que gobierna. Como analistas, en este nivel, deberíamos reconocer e interpretar las estrategias de legitimación/deslegitimación de las matrices constitutivas de cada ideología. También deberíamos tratar de hacer visible el efecto de las relaciones de exterioridad que, para el interior ideológico, vuelve verosímil y necesario lo que se piensa y se dice. Así, el sentido de lo dicho por estos dos actores depende de los lineamientos de cada campaña política, de las estrategias de confrontación entre los candidatos, del encuadre y la memoria que cada medio construye y administra para intentar cumplir su función ideológica, de la representación de la teleaudiencia y de la opinión pública en general, etc.

Reflexiones finales

Como señalamos al comienzo, el sistema es un modelo, una construcción teórica y cognitiva, que actúa como una instancia mediadora entre quien investiga y los hechos empíricos que forman parte del objeto de estudio. Lejos de un empirismo radical, asumimos que el sistema no es algo que está *en la realidad*. Es “siempre una construcción del sujeto” (Duval 1999: 64), si se entiende por *sujeto* tanto un actor individual como uno colectivo (una corriente disciplinar o una tradición, es decir, un sistema social).

A partir de este supuesto, hemos elaborado una propuesta que establece niveles de análisis según el tipo de sistemas involucrados (individuo, grupo, ideología) y que apunta categorías que resultan pertinentes para describirlos. El enfoque es necesariamente ecléctico, porque abordamos un fenómeno complejo, con múltiples facetas, cada una de las cuales es objeto de estudio de corrientes discursivas particulares. La coherencia del análisis depende de la distinción sistema/entorno en cada nivel de interacción seleccionado. Las herramientas conceptuales en sí mismas no son originales (la gran mayoría ya están establecidas en el campo), sí es novedoso, creemos, el modo de articulación.

Además del planteo estrictamente teórico, esta propuesta tiene un correlato metodológico, en tanto permite ordenar los procedimientos de construcción y análisis de datos. Se puede recorrer la organización de niveles en sentido ascendente o en sentido descendente, también se puede tomar un nivel como nivel de anclaje y, si los objetivos propuestos lo requieren, considerar un nivel más o los dos restantes.

En líneas generales, consideramos que la perspectiva sistémica adoptada tiene el mérito de postular una unidad orgánica, cambiante y compleja, para representar los fenómenos discursivos. Es una propuesta flexible, en tanto permite revisar, modificar y especificar más las categorías utilizadas en cada nivel. También es importante el valor epistemológico que adquiere al focalizar la existencia de una construcción teórica y cognitiva casi omnipresente en los estudios discursivos: el sistema. Sabiendo que frecuentemente es visto como una representación estática de la realidad social y como un modo de invisibilizar los rasgos innovadores e impredecibles de la subjetividad, esperamos haber demostrado su utilidad tanto para describir lo que tiende a la reproducción como lo que inevitablemente cambia.

Por último, podemos preguntarnos acerca del alcance social y cultural de los modelos en general y del sistema en particular. Más allá del ámbito de la ciencia (que es un sistema social, con numerosos subsistemas), ¿es válido suponer que el sistema es un modelo universal, presente en todas las culturas? ¿Es posible representarnos entidades y procesos sin recurrir a una forma que presuponga límites, procesos internos, cierta estabilidad de estructuras, incertidumbre asociada al entorno, complejidad y variación? Nos sentimos tentados a responder negativamente y esta hipótesis nos incentiva a seguir avanzando por el camino esbozado en estas páginas.

Referencias bibliográficas

AGUILARNOVOA, O. 2003. [Disponible en línea en <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2003.27792>] Campo y sistema en la teoría sociológica (Notas sobre una convergencia). *Revista de Sociología* 17: 81-94. [Consulta: 14 de abril de 2023]

- ALTHUSSER, L. 2003. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ANGENOT, M. 2010. *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BECERRA, G. 2018. [Disponible en línea en <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v33n95/2007-8358-soc-33-95-9.pdf>] La epistemología constructivista de Luhmann. Objetivos programáticos, contextos de discusión y supuestos filosóficos. *Sociológica* 33, 95: 9-38. [Consulta: 16 de agosto de 2019]
- BENVENISTE, E. 1971. *Problemas de Lingüística General I*. México: Siglo XXI.
- BENVENISTE, E. 1977. *Problemas de Lingüística General II*. México: Siglo XXI.
- BERGER, P. y LUCKMANN, T. 1993. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BLOMMAERT, J. 2016. [Disponible en <https://alternative-democracy-research.org/2016/10/20/constructures/>] Constructures. *Ctrl+Alt+Dem. Jan Blommaert's research blog*. [Consulta: 22 de julio de 2022]
- BLOMMAERT, J. 2021. [Disponible en línea en <https://doi.org/10.14483.22486798.16908>] Comprender la sociedad a través del lenguaje: una mirada sobre los grupos sociales y la integración. *Enunciación* 26, número especial: 37-54. [Consulta 30 de marzo de 2023].
- BONNIN, J. 2019. [Disponible en línea en <https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0001>] (Des)afiliación y (des)alineamiento: procedimientos interaccionales para la construcción de voz. *Pragmática sociocultural* 7, 2: 231-252. [Consulta: 20 de agosto de 2020]
- BOURDIEU, P. 2003. El campo científico. En P. Bourdieu. *Intelectuales, política y poder*, pp. 75-110. Buenos Aires: Eudeba.
- BOURDIEU, P. y PASSERON, C. 1977. *La reproducción*. Barcelona: Laia.
- BRAVO, D. 1999. [Disponible en línea en <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ORALIA/article/view/8533/7144>] ¿Imagen positiva vs. imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de face. *Oralia* 2: 155-184. [Consulta: 15 de junio de 2019]
- BUCHOLTZ, M. y HALL, K. 2005. Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies* 7,4-5: 585-614.
- BUCKLEY, W. 1993. *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- CASSINI, A. 2011. [Disponible en línea en <https://www.redalyc.org/pdf/3400/340030303006.pdf>] Teorías y modelos según Klimovsky. *Análisis filosófico* XXXI N°1: pp. 69-87. [Consulta: 4 de marzo de 2018]
- CHOMSKY, N. 1957. *Syntactic Structures*. La Haya: Mouton.
- CHOMSKY, N. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge: MIT.
- CHOMSKY, N. 1993. *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- CHOMSKY, N. 1999. *El programa minimalista*. Madrid: Alianza.
- COSER, L. 1970. *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social*. Buenos Aires: Amorrortu.

- DU BOIS, J. 2007. The stance triangle. En R. Englebretson (ed.). *Stancetaking in Discourse*, pp. 139-182. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- DUCROT, O. 1986. *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós.
- DURKHEIM, E. 1987. *La división social del trabajo*. Madrid: Akal.
- DUVAL, G. 1999. Teorías de sistemas. Una perspectiva constructivista. En S. Ramírez (coord.). *Perspectivas en las teorías de sistemas*, pp. 62-69. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. 2002. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GOFFMAN, E. 1967. *Interaction Ritual*. Nueva York: Anchor Books / Doubleday & Company.
- GOFFMAN, E. 1981. *Forms of talk*. Filadelfia: UPP.
- GOFFMAN, E. 2001. *Estigma*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOFFMAN, E. 2004. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOODWIN, C. 2007. Participation, stance and affect in the organization of activities. *Discourse Society* 18, 1: 53-73.
- GLOZMAN, M. y MONTERO, S. 2010. Lecturas de nunca acabar: Consideraciones sobre la noción de interdiscurso en la obra de Michel Pêcheux. *Cuadernos de Letras da UFF – Dossiê: Letras, lingüística e suas interfaces* 40: 75-96.
- HALLIDAY, M. y MATTHIESSEN, CH. 2013. *An introduction to Functional Grammar*. Londres: Routledge.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, I. y VALENZUELA MANZANARES, J. 2012. Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela Manzanares (coord.). *Lingüística cognitiva*, pp. 13-18. Madrid: Anthropos.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. 1980. *La enunciación de la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- KNORR-CETINA, K. 1996. ¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación? Una crítica los modelos cuasi-económicos de la ciencia. *Redes* III,7: 129-160.
- LADRIÈRE, J. 1978. *El reto de la racionalidad*. Salamanca: Sígueme-UNESCO.
- LAUDAN, L. 1986. *El progreso y sus problemas*. Madrid: Encuentros.
- LUHMANN, N. 1998. *Sistemas sociales*. Barcelona: Anthropos.
- LUHMANN, N. 2006. *La sociedad de la sociedad*. México: Herder.
- MIRAMONTES, P. 1999. El estructuralismo dinámico. En S. Ramírez (coord.). *Perspectivas en las teorías de sistemas*, pp. 70-82. México: Siglo XXI.
- PARSONS, T. 1974. *El sistema de las sociedades modernas*. México: Trillas.

- PARSONS, T. 1976. *El sistema social*. Madrid: Alianza.
- PÊCHEUX, M. y FUCHS, C. 1975. [Disponible en línea en https://www.persee.fr/doc/lg-ge_0458-726x_1975_num_9_37_2612] Mises au point et perspectives à propos de l'analyse automatique du discours. *Langages* 9, 37: 7-80. [Consulta: 5 de mayo de 2021].
- PÊCHEUX, M. 1975. *Les vérités de La Palice*. París: Maspero.
- PFEILSTETTER, R. 2012. [Disponible en línea en <https://doi.org/10.3989/ris.2010.05.21>] Bourdieu y Luhmann. Diferencias, similitudes, sinergias. *Revista Internacional de Sociología*, 70, 3: 489-510. [Consulta: 16 de agosto de 2019]
- SAUSSURE, F. 1984. *Curso de lingüística general*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- SAYAGO, S. 2007. [Disponible en línea en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14406/ev.14406.pdf] ¿Por qué argumentamos? Acerca de la necesidad social de la argumentación. Actas del III Coloquio Argentino de la IADA. La Plata: FAHCE, Universidad Nacional de La Plata. [Consulta: 19 de mayo de 2021]
- SAYAGO, S. 2010. Pobreza y violencia en la prensa escrita. La irritación moral de la sociedad. *Texturas* 9, 9/19: 291-311.
- SAYAGO, S. 2014. [Disponible en línea en <https://www.scielo.cl/pdf/efilolo/n53/art09.pdf>] Microsociología, sociología sistémica y argumentación. *Estudios Filológicos* 53: 141-159. [Consulta: 19 de mayo de 2021]
- SAYAGO, S. 2015. [Disponible en línea en http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.n1.49112] Decir y no decir lo mismo: acerca de las orientaciones y modos de la recontextualización periodística. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 12, 1: 579-597. [Consulta: 24 de junio de 2022]
- SAYAGO, S. 2019. Una aproximación a los modelos en el Análisis del Discurso. En L. Rivas y M. García (ed.). *Estudios del Discurso: Desafíos multidisciplinares y multimodales*, pp. 233-241. Santa Rosa: Ed. Universidad Nacional de La Pampa.
- SIMMEL, G. 2010. *El conflicto. Sociología del antagonismo*. Madrid: Sequitur.
- TERRILES, R. y HERNÁNDEZ, S. 2013. Algunas reflexiones sobre la concepción del sujeto y la epistemología en el Análisis del Discurso de Michel Pêcheux. *Décalages* 1,4.
- TORCAL, M. y CARTY, E. 2023. [Disponible en línea en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaargentinacienciapolitica/article/view/9007>] Populismo, ideología y polarización afectiva en Argentina. *Revista Argentina de Ciencia Política* 1, 30: 128-157. [Consulta: 10 de febrero de 2023]
- VAN DIJK, T. 1995. Discourse Semantics and Ideology. *Discourse & Society* 6, 2: 243-289.
- VAN DIJK, T. 1999. *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

SEBASTIÁN SAYAGO. Doctor en Letras por la Universidad de Buenos Aires, Magister en Metodología de la Investigación Científica por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Es docente del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y director del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia (ILLPAT), CONICET. Sus áreas de especialidad son: a) el análisis del discurso mediático y político, b) el estudio de las representaciones discursivas y c) la reflexión metodológica.

Correo electrónico: sebasayago@yahoo.com.ar